





# Los signos de la Negra Ester

PIEDRO CELEDON B.

**E**l jueves y el viernes recién pasado, Santiago vivió una fiesta artística poco usual, el regreso por 48 horas de *La Negra Ester*, verdadero signo del teatro y del Chile actual. Ahora bien, como todo signo asomado desde una lectura simbólica, es necesario realizar una aproximación rigurosa antes de declarar su significación última.

*La Negra Ester*, en su contexto original, ejercicio de fuerza contrapuesta para una serie de sentimientos dispersos, transformándose a las pocas funciones en un verdadero fetiche nacional, a cuya ceremonia habría que asistir, puesto que caraba desde la pena hasta el miedo, reconciliaba los divisionados y restauraba a la proscrita cultura popular, enalteciéndola y democratizándola al punto que su texto alcanzaba para todas las sensibilidades y posturas políticas del Chile que se asomaba a la nueva democracia.

Los gurubatos, católicos, se encocerían como abominables y el more irri-  
ble de la plaza Italia se  
desmoronaría para que permaneciera en el cerro Santa Lucía, y luego el espacio de la Embajada de Francia en Vicuña Mackenna, se vieran poblados de connacionales que se mezclaban sin rencores manifestos, en las galerías no numeradas de una carga de circo.

Se espacio escénico fue perdiendo su tamaño y en la precariedad material de sus componentes. Seducían también a los sentidos, las quejas charcas y el jarrón flanqueado que servían de acompañamiento a una actuación marcadamente corporal, en cuyos gestos los versos se desdibujaban sin encontrar oposición alguna.

Una parte importante-  
ma del éxito inicial de la obra provino de su puesta en escena rupturista en una sociedad habida de aperturas. Los actores sin excepción entraron en el ritmo propio del espectáculo, creando una atmósfera tan sólida que incluso viendo la obra en repetidas oportunidades se le perdían los momentos inusitados y escenas disparatadas, entrando ellas en un contexto global en el cual "lo imperfecto" hacia todavía más interesante a la pieza por su humanidad.

Que el texto lo firmara un Parra no fue nunca un adorno casual, sino por el contrario, otro signo de recuperación de un mundo triste, cuando conservaba a mostrar lo mejor que tenía.

*La Negra Ester*, como todo signo de la transición, acogió en su piel teatral la fragmentación

de la memoria y de la social, ofreciendo una escena construida sobre la base de desechos de demoliciones, utilizando para el suelo grandes pañuelos construidos con trozos de baldosas, balcones que parecían siempre estar a punto de caerse, muros

ampliamente conocido. *La Negra* viajó por muchos festivales, fue aplaudida en varios idiomas y en Chile prácticamente no quedó provincia sin recorrer, transformando su signo inicial de catalogadora en el de "embajadora cultural" —aunque sin duda diplo-

teatro, si tampoco del regreso triunfal de su director Andrés Parra, que desde el año pasado radica en París. Esta vez regresó sólo para tenerle una vez más la mano a su emblemado de siempre, Roberto Parra.

Y es que este poeta y cantante ambulante se muere en el Chile de hoy sin atención médica adecuada para su cáncer, a no mediar por un costoso tratamiento cuyo monto supera los 20 millones de pesos, y gracias al cual las posibilidades de que *La Negra* continúe viva y corriendo por unos cinco años más, se hacen próximas.

*La Negra Ester* se transformó con su regreso gimiendo furtivo, en el signo de solidaridad con aquel público que el interés industrial. Rebañada como en un combate, significó el trabajo desinteresado de sus protagonistas, hoy cuadros actualmente ensayando hacen televisión y dan funciones en obras que se realizan en esta temporada.

La Estación Mapocho, el Instituto Francés y el Teatro-Circo Imaginario aportaron también esos espacios y producciones para que *La Negra* pudiera una vez más resucitar al artista que le dio amor, inerte y vida.

El abandono de los ciudadanos en Chile es un signo que no puede ser ignorado a la hora de visitar el resurgimiento de una bellísima obra de arte. "El regreso de *La Negra Ester*" no puede ser entendido sólo como un acto más de solidaridad general, en la cual la función a beneficio era un territorio recurrido. El Chile de un dígito de devaluación anual debe reflexionar urgentemente sobre lo que significa este esfuerzo y reaccionar, para que sus artistas vivan y mueran dignamente.

Roberto Parra merece mucha más que el reconocimiento público y un generoso homenaje póstumo, y eso entiendieron todos los participantes en la resurrección de su Negra querida, haciendo lo que sabían hacer, pero su esfuerzo no basta.

El país debe incluir en la agenda nacional la reconciliación con su espíritu, antes de que el territorio se transforme en una jaula de triunfadores inaccesibles, en un sistema social que no valdrá la pena ser visto.

Pedro Celedón Bahamonde es historiador del arte y profesor universitario.

Mariana  
Analista Contenciosos  
Fernando Páez



**"La Negra Ester"** se transformó en un verdadero fetiche nacional, restaurando a la proscrita cultura popular, enalteciéndola y democratizándola al punto que su texto alcanzaba para todas las sensibilidades y posturas políticas del Chile que se asomaba a la nueva democracia.

precisamente norteamericana al europea.

El maquillaje expresionista de los actores y la atmósfera simple de teatro pobre, completaban el cuadro de la reconstrucción de un país que había recuperado específicamente el doce de vivir en libertad.

Su recorrido posterior es

histórica codicilosa, reconstruyeron su puerto de San Antón, desmantelaron la plaza en que se levó S. Aldea 120, dirección de su viaje de prisión, donde llevó nuevamente a sus grandes amigos a revivir su historia.

Pero, esta vez no visto como signo de los nuevos tiempos, ni de la resurrección del Gran Circo

# **Antonio Acevedo Hernández [artículo] María Cristina Menares.**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Menares, María Cristina, 1914-2012

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1994

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Antonio Acevedo Hernández [artículo] María Cristina Menares.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)